

Capítulo 23: El Cierre de la Gracia.-

No podemos exagerar el significado del cierre de la gracia. Esto se posiciona como uno de los eventos más definitorios en la historia de la eternidad, porque es el tiempo donde el destino de cada individuo es fijado para la eternidad. Después de la rebelión de Adán y Eva en el jardín del Edén, parecía no haber esperanza para la raza humana. Nuestros padres terrenales habían escogido seguir las falsas palabras de Satanás, y al hacerlo rechazaron la Palabra de Dios. Las Escrituras declaran que no podemos servir a dos señores.

“Pero si tu ojo es malo, todo tu cuerpo será tenebroso. Así, si la luz que hay en ti es oscura ¿cuán grande será esa oscuridad? Ninguno puede servir a dos señores, porque o aborrecerá a uno y amará al otro, o será leal a uno y menospreciará al otro. No podéis servir a Dios y al dinero”. **Mat. 6:23-24.**

Adán y Eva hicieron una catastrófica decisión, la cual maldijo a toda la raza humana con la ruina del pecado. Parecía que toda criatura que naciera en este mundo iba a sufrir el olvido eterno. Hoy, todo ateo tristemente cree que este olvido es su destino.

El Lord John Russell, un gran devoto Anglicano, sirvió como Primer Ministro de Gran Bretaña en dos ocasiones (1846-1852, y por unos pocos meses durante 1865). En 1861, se le dio el rango de par con Earl Russell. Su fiel apoyo del Protestantismo lo llevó a escribir una calurosa carta al Obispo de Durham en 1850, cuando el papa Pío IX hizo una bula papal creando los Obispos Católicos Romanos en el Reino Unido por primera vez desde la Reforma.

Infelizmente, los descendientes de Earl Russell no compartieron su fe cristiana. El tercer Earl Russell, mejor conocido como el mayor filósofo y matemático Británico del siglo veinte, Bertrand Russell (el cual tenía ancestrales Normandos), obtuvo el título en 1931. Nacido en 1872, Bertrand Russell murió en 1970 a la edad de 97 años. Justo antes de tres años de su muerte, había sido entrevistado en la televisión y había expresado su punto de vista acerca de la vida, como siendo un corto periodo entre dos eternidades del olvido.

Él se refirió a su padre, el Lord Amberley, el cual había muerto a una edad joven cuando Bertrand Russell tenía apenas 23 años de edad. Lord Amberley era un confesado agnóstico y había decretado una “fe” similar para su familia. Con lágrimas resbalándole por sus mejillas, Bertrand Russell, en aquella entrevista de televisión en 1966, declaró: “Mi padre sabía que estaba muriendo y llamó a sus hijos a su lecho de muerte. Él no se volvió a Dios en aquel tiempo. Él se volvió hacia nosotros y dijo: ‘Hasta luego, hasta luego para siempre’”.

El débil recuerdo de aquella agonizante separación siete décadas antes, trajo un profundo sentido de angustia que los años siguientes no consiguieron borrar completamente. Y en-

tonces Bertrand Russell pronunció las escalofriantes palabras: “Y así será cuando yo me muera”.

Ese lastimoso grito – ‘Hasta luego, hasta luego para siempre’, es toda la “esperanza” de alguien que no tiene Dios, ni un Padre celestial.

Bertrand Russell habría sido incuestionablemente exacto si no hubiese sido por el infinito y misericordioso amor del Dios del universo. Dios y Cristo encontraron un plan antes de la fundación del mundo hubiese sido colocada, para proveerle una segunda oportunidad de salvación a la humanidad. Nosotros lo llamamos el plan de salvación.

“Entonces el Rey dirá a los de su derecha: '¡Venid, benditos de mi Padre! Heredad el reino preparado para vosotros desde la fundación del mundo'”. **Mat. 25:34.**

“No temáis, manada pequeña, porque a vuestro Padre le ha placido daros el reino”. **Luc. 12:32.**

“Yo, pues, os asigno un reino, como mi Padre me lo asignó a mí”. **Luc. 22:29.**

Este reino le es dado a todo aquel que ama a Dios.

“Amados hermanos míos, oíd: ¿No ha elegido Dios a los pobres de este mundo, para que sean ricos en fe, y hereden el reino que ha prometido a los que le aman?”. **Santiago 2:5.**

“Así hablad y así obrad, como los que habéis de ser juzgados por la Ley de la libertad”. **Santiago 2:12.**

El amor divino que proveyó la segunda oportunidad, les fue revelado a nuestros desequilibrados primeros padres.

“Enemistad pondré entre ti y la mujer, y entre tu descendencia y su Descendiente. Tú le herirás el talón, pero él te aplastará la cabeza”. **Gén. 3:15.**

Este plan perfecto e infinito para la redención del hombre le fue revelado a los pecadores perdidos a través de los profetas del Antiguo Testamento y después a través de Cristo nuestro Redentor.

“Miradme a mí, y sed salvos, todos los términos de la tierra; porque Yo Soy Dios, y no existe ningún otro”. **Isa. 45:22.**

“Daré a luz un hijo, y lo llamarás Jesús, porque él salvará a su pueblo de sus pecados”. **Mat. 1:21.**

Si dios y Cristo no hubiesen intervenido, la raza humana habría estado sin ayuda y sin esperanza.

“Dios declara: "Enemistad pondré". Esta enemistad no es fomentada de un modo natural. Cuando el hombre quebrantó la ley divina, su naturaleza se hizo mala y llegó a estar en

armonía y no en divergencia con Satanás. No puede decirse que haya enemistad natural entre el hombre pecador y el autor del pecado. Ambos se volvieron malos a consecuencia de la apostasía. El apóstata no descansa sino cuando obtiene simpatías y apoyo al inducir a otros a seguir su ejemplo. De aquí que los ángeles caídos y los hombres malos se unan en desesperado compañerismo. Si Dios no se hubiese interpuesto especialmente, Satanás y el hombre se habrían aliado contra el cielo; y en lugar de albergar enemistad contra Satanás, toda la familia humana se habría unido en oposición a Dios”. **CS:559.**

Porque no había ahora ningún bien innato en el hombre después de la desobediencia de Adán y Eva, Dios tuvo que intervenir de tal manera que tuviéramos una manera de encontrar el camino hacia la vida eterna proveyéndole a cada persona una medida de fe.

“Por la gracia que me es dada, digo a cada uno de vosotros, que no tenga más alto concepto de sí que el que debe tener, sino que piense de sí con moderación, conforme a la medida de fe que Dios repartió a cada uno”. **Rom. 12:3.**

Sin esta medida de fe provista por Dios, la raza humana estaría perdida para toda la eternidad. Sin embargo, tenemos que apresurarnos a decir que esta “medida de fe” solo es aplicable a las personas que responden al movimiento del Espíritu Santo y efectúan la elección de buscar a Dios. Esta no es fe salvadora. Para ser salvos tenemos que elegir tener la fe de Jesús. Su fe, impartida a aquellos que le entregan sus vidas a Cristo, es una fe salvadora.

“¡Aquí está la paciencia de los santos, los que guardan los Mandamientos de Dios y la fe de Jesús!”. **Apoc. 14:12.**

Desde el comienzo, todos los seres humanos han cerrado su gracia cuando han muerto. Muchos han cerrado su gracia antes de morir, ya que muchos han elegido la muerte eterna al rechazar el ministerio del Espíritu Santo en sus vidas. Algunos le entregan sus vidas a Cristo antes de morir, y el destino de ellos está seguro para la vida eterna, desde que diariamente renueven este compromiso.

Sin embargo, para aquellos que estén viviendo en los momentos finales de esta tierra, vendrá un tiempo cuando Dios cierre la gracia para todos los seres humanos. Este cierre final para toda la raza humana no sucede hasta que todo habitante del planeta haya tenido la oportunidad de aceptar la invitación de Dios para unirse a aquellos que son fieles y leales a su Salvador. Una vez que el evangelio eterno haya sido llevado a “toda criatura” (Mar. 16:15), cualquier extensión del tiempo de prueba carecería de significado, porque todos los seres caídos habrán tomado en aquel tiempo una decisión irrevocable de seguir a Jesús, el amante Salva-

dor de la humanidad, o al odioso Satanás, el engañador y destructor de almas. Entonces se hace la tremenda declaración:

“El que es injusto siga siendo injusto, y el sucio siga ensuciándose. El justo siga siendo justo, y el santo siga santificándose”. **Apoc. 22:11.**

Con este pronunciamiento, el carácter ha sido sellado para la eternidad. Los justos están seguros para la vida eterna y los impíos para la destrucción eterna.

“Tenemos que aprovechar al máximo nuestras oportunidades presentes. No se nos dará otro tiempo de gracia en el cual prepararnos para el cielo. Esta es nuestra única y última oportunidad para formar caracteres que nos harán idóneos para el futuro hogar que el Señor ha preparado para todos los que son obedientes a sus mandamientos”. **EUD:240-241.**

Los 144000, sin embargo, están todos sellados y están preparados para vivir en la presencia de Dios sin mediador, porque ellos ya no necesitan un mediador, debido a que todos sus pecados han sido vencidos en sus vidas.

“Sus pecados han sido examinados y borrados en el juicio; y no puede recordarlos. **CS:678.**¹⁵

“El profeta dice: ‘¿Pero quién es capaz de soportar el día de su advenimiento? ¿Y quién podrá estar en pie cuando él apareciere? Porque será como el fuego del acrisolador, y como el jabón de los bataneros; pues que se sentará como acrisolador y purificador de la plata; y purificará a los hijos de Leví, y los afinará como el oro y la plata, para que presenten a Jehová ofrenda en justicia’. (Mal. 3:2-3, V.M.) Los que vivan en la tierra cuando cese la intercesión de Cristo en el santuario celestial deberán estar en pie en la presencia del Dios santo sin mediador. Sus vestiduras deberán estar sin mácula; sus caracteres, purificados de todo pecado por la sangre de la aspersion. Por la gracia de Dios y sus propios y diligentes esfuerzos deberán ser vencedores en la lucha con el mal. Mientras se prosigue el juicio investigador en el cielo, mientras que los pecados de los creyentes arrepentidos son quitados del santuario, debe llevarse a cabo una obra especial de purificación, de liberación del pecado, entre el pueblo de Dios en la tierra. Esta obra está presentada con mayor claridad en los mensajes del capítulo 14 del Apocalipsis”. **CS:477-478.**

Ni los justos ni los impíos sabrán cuándo se haya cerrado la puerta de la gracia para los seres humanos.

¹⁵ En la versión en inglés dice: “Sus pecados han ido de antemano al juicio y han sido borrados, y no pueden recordarlos”. **GC:620.**

“Dios no nos ha revelado el tiempo cuando terminará este mensaje, o cuando llegará a su fin el tiempo de gracia. Debemos aceptar para nosotros y para nuestros hijos las cosas que están reveladas; pero no tratemos de saber aquello que ha sido guardado secreto en los consejos del Todopoderoso”. **7CBA:1000**.

“Los justos y los impíos continuarán viviendo en la tierra en su estado mortal, los hombres seguirán plantando y edificando, comiendo y bebiendo, inconscientes todos ellos de que la decisión final e irrevocable ha sido pronunciada en el santuario celestial”. **CS:545**.

La gracia se cierra cuando el sellamiento de los santos de Dios esté completado.

“Un ángel que regresa de la tierra anuncia que su obra está terminada; el mundo ha sido sometido a la prueba final, y todos los que han resultado fieles a los preceptos divinos han recibido ‘el sello del Dios vivo’. Entonces Jesús dejará de interceder en el santuario celestial. Levantará sus manos y con gran voz dirá ‘Hecho es’”. **CS:671**.

“Vi ángeles que iban y venían de uno a otro lado del cielo. Un ángel con tintero de escribano en la cintura regresó de la tierra y comunicó a Jesús que había cumplido su encargo, quedando sellados y numerados los santos. Vi entonces que Jesús, quien había estado oficiando ante el arca de los Diez Mandamientos, dejó caer el incensario, y alzando las manos exclamó en alta voz: ‘Consumado es’”. **PE:279; EUD:233**.

La gracia se cierra cuando todo el mundo está en confusión.

“Precisamente antes de que entráramos en él [el tiempo de angustia], todos recibimos el sello del Dios viviente. Entonces vi que los cuatro ángeles dejaron de retener los cuatro vientos. Y vi hambre, pestilencia y espada, nación se levantó contra nación, y el mundo entero entró en confusión¹⁶”. **7CBA:979; EUD:232-233**.

Aun para los santos de Dios, el cierre de la gracia es inesperado.

“Cuado Jesús deje de interceder por el hombre, los casos de todos estarán decididos para siempre. Este es el momento cuando sus siervos deben rendir cuentas. Para los que no se han preparado en pureza y santidad, que los capacitaría para encontrarse entre los que aguardan para dar la bienvenida a su Señor, el sol se pone en medio de pesar y tinieblas, para no salir nunca más. El tiempo de prueba termina; la intercesión de Cristo cesa en el cielo. Ese momento por fin llega repentinamente sobre todos, y los que no purificaron sus almas por la obediencia a la verdad, estarán durmiendo”. **2T:173**.

“Cuando quede concluida la obra del juicio investigador, quedará también decidida la suerte de todos para vida o para muerte. El tiempo de gracia terminará poco antes de que el

¹⁶ En inglés dice: “Y el mundo entero estaba en confusión”. **7CBA:968**, paginación en inglés.

Señor aparezca en las nubes del cielo. Al mirar hacia ese tiempo, Cristo declara en el Apocalipsis: ‘¡El que es injusto, sea injusto aún; y el que es sucio, sea sucio aún; y el que es justo, sea justo aún; y el que es santo, sea aún santo! He aquí, yo vengo presto, y mi galardón está conmigo, para dar la recompensa a cada uno según sea su obra’. (Apoc. 22:11-12).

Los justos y los impíos continuarán viviendo en la tierra en su estado mortal, -los hombres seguirán plantando y edificando, comiendo y bebiendo, inconscientes todos ellos de que la decisión final e irrevocable ha sido pronunciada en el santuario celestial. Antes del diluvio, después que Noé, hubo entrado en el arca, Dios le encerró en ella, dejando fuera a los impíos; pero por espacio de siete días el pueblo, no sabiendo que su suerte estaba decidida continuó en su indiferente búsqueda de placeres y se mofó de las advertencias del juicio que le amenazaba. ‘Así -dice el Salvador- será también la venida del Hijo del hombre’. (Mat. 24:39). Inadvertida como ladrón a medianoche, llegará la hora decisiva que fija el destino de cada uno, cuando será retirado definitivamente el ofrecimiento de la gracia que se dirigiera a los culpables.

‘¡Velad pues; ... no sea que viniendo de repente, os halle dormidos!’ (Mar. 13:35-36) Peligroso es el estado de aquellos que cansados de velar, se vuelven a los atractivos del mundo. Mientras que el hombre de negocios está absorto en el afán de lucro, mientras el amigo de los placeres corre tras ellos, mientras la esclava de la moda está ataviándose, puede llegar el momento en que el juez de toda la tierra pronuncie la sentencia: ‘Has sido pesado en la balanza y has sido hallado falto’. (Dan. 5:27, V.M.)”. **CS:545.**

Por algún tiempo después del cierre de la gracia, las actividades del mundo parecerán continuar como siempre, porque la magnitud de lo que ha sucedido no ha sido percibida.

Las falsas formas de adoración cristiana continuarán.

“Así también, cuando la decisión irrevocable del santuario haya sido pronunciada y el destino del mundo haya sido determinado para siempre, los habitantes de la tierra no lo sabrán. Las formas de la religión seguirán en vigor entre las muchedumbres de en medio de las cuales el Espíritu de Dios se habrá retirado finalmente; y el celo satánico con el cual el príncipe del mal ha de inspirarlas para que cumplan sus crueles designios, se asemejará al celo por Dios”. **CS:673.**

Aun algunos de los santos sellados estarán, por un corto periodo de tiempo, efectuando sus actividades regulares.

“Cristo declaró que cuando él venga algunos miembros de su pueblo que lo espera, estarán ocupados en transacciones comerciales. Algunos estarán sembrando en el campo; otros, segando y recogiendo la cosecha; y otros, moliendo en el molino”. **EUD:77.**

Los impíos continúan sus actividades regulares.

“Cuando Lot amonestó a los miembros de su familia en cuanto a la destrucción de Sodomá, no prestaron atención a sus palabras, sino que lo consideraron como un fanático extremista. La destrucción que vino los encontró desapercibidos. Así será cuando Cristo venga: agricultores, negociantes, abogados, comerciantes, estarán absortos en los negocios, y el día del Señor vendrá sobre ellos como un lazo”. **EUD:236-237.**

Cristo deja entonces el Lugar Santísimo y se saca sus vestiduras sumo-sacerdotales. Es apropiado decir que Él nunca más las va a usar en toda la eternidad, porque nunca más el pecado va a manchar el universo.

“¿Qué tramáis contra el Señor? ¡El extermina! La tribulación no se levantará dos veces¹⁷”. **Nahum 1:9.**

¿Verán los santos esas vestiduras? No lo sabemos. Tal vez estén a la vista en el “museo celestial”. De cualquier manera, Cristo estará listo para ponerse Sus vestiduras de Rey de reyes y Señor de señores, para recibir a Sus fieles en Su reino. He aquí la descripción de estas vestiduras reales:

“Sus ojos eran como llama de fuego, y había en su cabeza muchas diademas. Tenía un nombre escrito que ninguno conocía sino él mismo. Vestía una ropa empapada en sangre, y su Nombre es: ‘El Verbo de Dios’. Los ejércitos celestiales, vestidos de lino finísimo, blanco y limpio, lo seguían en caballos blancos. De su boca salía una espada aguda, para herir con ella a las naciones. Él las regirá con vara de hierro, y pisará el lagar del vino del furor de la ira del Dios Todopoderoso. En su vestido y en su muslo tiene escrito este Nombre: ‘Rey de reyes y Señor de señores’”. **Apoc. 19:12-16.**

Ha llegado el tiempo tremendamente importante cuando el destino de la eternidad es colocado ante todo miembro de la familia humana. Oramos fervientemente para que todos los que lean este libro puedan ser sellados para la vida eterna. La alternativa ni siquiera vale la pena contemplarla. ¡Qué Dios más solícito, gracioso, y amoroso servimos! Él ha provisto un camino de escape, habiendo enviado a Su amado Hijo a pagar el infinito costo de nuestra inmerecida salvación.

¹⁷ En inglés dice: “¿Qué os imagináis contra el Señor? El va a darle fin: la aflicción no se levantará por segunda vez”.